

TIEMPO ORDINARIO
MIÉRCOLES DE LA SEMANA V
DE LA FERIA. SALTERIO I

II DE FEBRERO

MISA EN VIVO

LAUDES



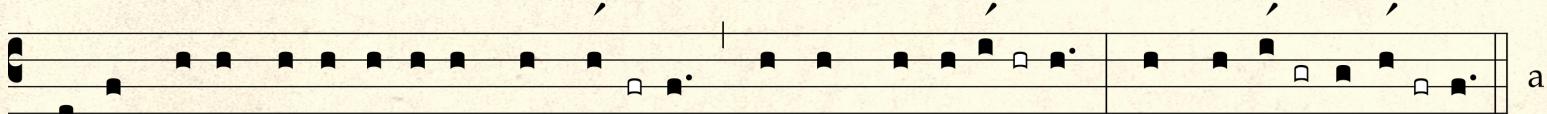
INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Quinto tono



Quintus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di- á- tur, * atque sic fi-ní- tur.

Ant. Adoremos a Dios, / porque él nos ha creado.

Salmo 66 - INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro sobre nosotros;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu **salvación**.

Oh Dios, que te alaben los **pueblos**,
que todos los pueblos **te** alaben.

Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con **justicia**,
riges los pueblos con rectitud
y gobiernas las naciones **de** la **tierra**.

Oh Dios, que te alaben los **pueblos**,
que todos los pueblos **te** alaben.

La tierra ha dado su fruto,
nos bendice el Señor, nuestro **Dios**.
Que Dios nos bendiga; que le teman
hasta los **confines** del **orbe**.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu **Santo**.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant. Adoremos a **Dios**, / porque él nos **ha** creado.

Himno: SENTENCIA DE DIOS AL HOMBRE

Sentencia de Dios al hombre
antes que el día comience:
«Que el pan no venga a tu mesa
sin el sudor de tu frente.

Ni el sol se te da de balde,
ni el aire por ser quien eres:
las cosas son herramientas
y buscan quien las maneje.

El mar les pone corazas
de sal amarga a los peces;
el hondo sol campesino
madura a fuego las mieses.

La piedra, con ser la piedra,
guarda una chispa caliente;
y en el rumor de la nube
combaten el rayo y la nieve.

A ti te inventé las manos
y un corazón que no duerme;
puse en tu boca palabras
y pensamiento en tu frente.

No basta con dar las gracias
sin dar lo que las merece:
a fuerza de gratitudes
se vuelve la tierra estéril.» Amén.

SALMODIA

Ant 1. Tu luz, Señor,/ nos hace *ver* la luz.

Salmo 35 - DEPRAVACIÓN DEL MALVADO Y BONDAD DE DIOS.

El malvado escucha en su interior
un oráculo *del* pecado:

«No tengo miedo a Dios,
ni en su presencia.»

Porque se hace la ilusión de que su culpa
no será descubierta ni aborrecida.

Las palabras de su boca son maldad y traipción,
renuncia a ser sensato y a obrar bien;

acostado medita el crimen, †
se obstina en el mal camino,
no rechaza la maldad.

Señor, tu misericordia llega al **cielo**,
tu fidelidad *hasta* las **nubes**,
tu justicia hasta las altas **cordilleras**;
tus sentencias son como el océano inmenso.

Tú socorres a hombres y animales; †
¡qué inapreciable es tu misericordia, oh **Dios**!;
los humanos se acogen a la sombra *de* tus **alas**;

se nutren de lo sabroso de tu **casa**,
les das a beber del torrente de tus **delicias**,

porque en ti está la fuente **viva**
y tu luz nos hace *ver* la **luz**.

Prolonga tu misericordia con los que te reconocen,
tu justicia con los rectos de corazón;

que no me pisotee el pie del soberbio,
que no me eche fuera la mano *del* malvado.

Han fracasado los malhe**chores**;
derribados, no se pueden levantar.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al **Espíritu Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant 1. Tu luz, **Señor**,/ nos hace *ver* la **luz**.

Ant 2. Señor, tú eres **grande**,/ tu fuerza es **invencible**.

Cántico: HIMNO A DIOS CREADOR DEL MUNDO Y PROTECTOR
DE SU PUEBLO Jdt 16, 2-3. 15-19

¡Alabad a mi Dios con **tambores**,
elevad cantos al **Señor** con **cítaras**,
ofrecedle los acordes de un salmo de **alabanza**,
ensalzad e invocad su **nombre**!

porque el Señor es un Dios quebrantador de **guerras**,
su nombre es *el Señor*.

Cantaré a mi Dios un cántico nuevo: [†]
Señor, tú eres grande y **glorioso**,
admirable en tu fuerza, **invencible**.

Que te sirva toda la **creación**,
porque tú lo mandaste y **existió**;

enviaste tu aliento y la **construiste**,
nada puede resistir *a* tu **voz**.

Sacudirán las olas los cimientos de los montes, [†]
las peñas en tu presencia se derretirán como **cera**,
pero tú serás propicio *a* tus **fieles**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al **Espíritu Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant 2. Señor, tú eres **grande**,/ tu fuerza es **invencible**.

Ant 3. Aclamad a **Dios** / con *gritos* de **júbilo**.

Salmo 46 - ENTRONIZACIÓN DEL DIOS DE ISRAEL.

Pueblos todos, batid **palmas**,
aclamad a Dios con *gritos* de **júbilo**;

porque el Señor es sublime y **terrible**,
emperador de toda la **tierra**.

El nos somete los **pueblos**
y nos sojuzga *las* naciones;

El nos escogió por heredad **suya**:
gloria de Jacob, su amado.

Dios asciende entre aclamaciones;
el Señor, al son *de* trompetas:

tocad para Dios, tocad,
tocad para nuestro Rey, tocad.

Porque Dios es el rey del mundo:
tocad con maestría.

Dios reina sobre las naciones,
Dios se sienta en su trono sagrado.

Los príncipes de los gentiles se reúnen
con el pueblo del Dios de Abraham;

porque de Dios son los grandes de la tierra,
y él es excelso.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 3. Aclamad a Dios / con gritos de júbilo.

LECTURA BREVE Tb 4, 16-17. 19-20

No hagas a nadie lo que no quieras que te hagan. Da de tu pan al hambriento y da tus vestidos al desnudo. Busca el consejo de los prudentes. Bendice al Señor en toda circunstancia, pídele que sean rectos todos tus caminos y que lleguen a buen fin todas tus sendas y proyectos.

RESPONSORIO BREVE

V. Inclina, Señor, mi corazón a tus preceptos.

R. Inclina, Señor, mi corazón a tus preceptos.

V. Dame vida con tu palabra.

R. Inclina, Señor, mi corazón a tus preceptos.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Inclina, Señor, mi corazón a tus preceptos.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

11 de febrero

Nuestra Señora de Lourdes

Memoria

Modo 5°

De ti, Virgen María, lumenosa aurora de nuestra salvación,
surgió el sol de justicia que nació de lo alto para visitarnos.

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo.

Suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, [†]
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, [†]
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,

para iluminar a los que viven en tiniebla
y en sombra de muerte,

para guiar nuestros **pasos**
por el camino **de la paz.**

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al **Espíritu Santo.**

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los **siglos. Amén.**

11 de febrero

Nuestra Señora de Lourdes
Memoria

Modo 5º

De ti, Vir-gen Ma-rí - a, lu-mi-no-sa au-ro-ra de nues - tra sal-va-ción,
sur - gió el sol de jus-ti-cia que na-ció de lo al-to pa-ra vi-si - tar - nos.

PRECES

Demos gracias a Cristo y alabémoslo porque ha querido santificarnos
y llamarnos hermanos suyos; digámosle, pues, confiados:

Santifica, Señor, a tus hermanos.

Concédenos, Señor, consagrar el principio de este día en honor de tu resurrección
y haz que todos los trabajos que realicemos durante esta jornada te sean agradables.

Santifica, Señor, a tus hermanos.

Haz que sepamos descubrirte a ti en todos nuestros hermanos, sobre todo en los tristes, en los más pobres y en los que son menos útiles a los ojos del mundo.

Santifica, Señor, a tus hermanos.

Tú que para aumentar nuestra alegría y afianzar nuestra salvación nos das el nuevo día, signo de tu amor, renuévanos hoy y siempre para gloria de tu nombre.

Santifica, Señor, a tus hermanos.

Haz que durante este día estemos en paz con todo el mundo y que a nadie devolvamos mal por mal.

Santifica, Señor, a tus hermanos.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Tal como Cristo nos enseñó, terminemos nuestra oración diciendo:

Padre nuestro...

ORACION

Ven en ayuda de nuestra debilidad, Dios de misericordia, y haz que, al recordar hoy a la inmaculada Madre de tu Hijo, por su intercesión nos veamos libres de nuestras culpas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.